



A p r o f u n d a m e n t o

INTERACCIONES EN DIÁSPORA. MATRICES MEDIÁTICAS Y NO MEDIÁTICAS EN LAS REDES DE FAMILIARIDAD

Pedro Russi Duarte*

Las discusiones y reflexiones presentadas en este artículo derivan de los resultados de una investigación, dentro del campo de la comunicación, con migrantes uruguayos en el sur de Brasil. Eso a partir de las historias de vida de interacciones mediáticas y no mediáticas. En ese escenario focalizo el texto sobre uno de los temas que me parece importante para entender los procesos de la migración, lo que entiendo como redes de familiaridad, i.e., la dinámica realizada por los sujetos para tornar el lugar extraño en familiar – considerando las apropiaciones de productos y procesos mediáticos y no mediáticos. De esa forma pretendo reflexionar sobre las estrategias de los migrantes para vivir lo que entiendo como un “estado de familia”, eso significa trabajar (analizar), para entender, las constantes configuraciones cotidianas del día a día de las relaciones espaciales – estar en un determinado lugar – y simbólicas – producto de las acciones de un individuo.

Palabras claves: Comunicación; Migración; Familiaridad; Redes

This paper introduces some discussions and careful considerations resulting from a research undertaken with Uruguayan migrants settled on the South of Brazil. Placed within the communication field, the research methodical process was orientated by the migrants' life histories of media and non-media interactions. Therefore, the paper focuses on what it can be considered one of the main subjects to understand the migration process: the familiarity network; i.e., the dynamic undertaken by individuals

* Doctor y Magíster en Ciencias de la Comunicación por la Unisinos-Brasil. Profesor de la Universidad de Brasilia (UnB) en la Facultad de Comunicación (FAC) Investigador del CNPq (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico). Investigador-colaborador del Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios de Brasília (CSEM).

in order to turn the foreign place into a familiar one – considering the appropriations of media and non-media products and processes. Thus, I intend to think about migrants' strategies to experience what I understand as a "state of family". That means to work (to analyze) in order to understand the constant every-day configurations of spatial (to be in someplace) and symbolic relations – as a results of ones' actions.

Keywords: *Communication; Migration; Familiarity; Network*

A modo de Introducción

Los mayas-quichés vinieron desde el oriente. Cuando recién llegaron a las nuevas tierras, con sus dioses cargados a la espalda, tuvieron miedo de que no hubiera amanecer. Ellos habían dejado la alegría allá en Tulán y habían quedado sin aliento al cabo de la larga y penosa travesía. Esperaron al borde del bosque Izmachí, quietos, todos reunidos, sin que nadie se sentara ni se echara a descansar. Pero pasaba el tiempo y no acababa la negrura. El lucero anunciador apareció, por fin, en el cielo. Los quichés se abrazaron y bailaron; y después, dice el libro sagrado, el sol se alzó como un hombre. Desde esa vez, los quichés acuden, al fin de cada noche, a recibir el lucero del alba y a ver el nacimiento del sol. Cuando el sol está a punto de asomar, dicen: – De allá venimos. (Los peregrinos- Eduardo Galeano)

Es necesario localizar al lector en el "lugar del habla" en cual me encuentro a través de las líneas de este texto que no quiere establecer la parálisis de lo que entiendo sobre la migración,¹ muy por el contrario, busca ser discutido y colocado en crisis. Todo eso delante de dos preguntas que espectralmente se presentan... ¿Qué busco con este texto? ¿Cuáles son las provocaciones propuestas para avanzar en la comprensión de la migración?

Este trabajo se fundamenta en los resultados de una investigación, tesis de doctorado,² cuyo objetivo fue la comprensión de los procesos mediáticos y comunicacionales de un grupo de migrantes uruguayos³ establecidos o en circulación en el sur de Brasil – Río Grande del Sur, contexto del MERCOSUR. Procesos entendidos como dinámicas que

¹ En el contexto de la investigación se entiende más ajustado el término-concepto *migración*, *migrantes* en vez de inmigración o emigración, porque ese concepto abarca, aquí, la movilidad en sí.

² "A diáspora uruguaia nas interações comunicacionais e midiáticas de migrantes no sul do Brasil" concluida en 2005, Programa de Postgrado en Ciencias de la Comunicación en UNISINOS – Río Grande del Sur – Brasil.

³ Fueron entrevistados (en diversas ocasiones) 12 migrantes uruguayos además de participar de reuniones del grupo de migrantes uruguayos "La Redota". La dinámica migratoria investigada fue el flujo Uruguay→Brasil articulada en tres movimientos: (1) uruguayos que están viviendo en el Estado de *Río Grande do Sul* (experiencia situada en el presente – actualidad); (2) uruguayos que retornaron al Uruguay después de emigrar a Brasil (migración de regreso como experiencia registrada en la memoria – retrospectión); (3) uruguayos que desean/manifiestan el deseo de emigrar para Brasil (experiencia de "proyecto de vida" – proyección).

reconfiguran y actualizan las matrices culturales⁴ de la experiencia migratoria para redefinir la matriz de la diáspora uruguaya o la matriz que constituye el ser uruguayo y migrante uruguayo en la actualidad.

De forma resumida, el proceso metódico del estudio se basa en las historias de vida en el marco de la historia oral, como movimientos que permiten recuperar de la memoria los residuos dinámicos de las experiencias, mediáticas y no mediáticas, relacionadas a la búsqueda de los lazos de reconocimiento. Las citas de las entrevistas se incluyen en este artículo para una mejor comprensión y a modo de ejemplificación. Los procedimientos estuvieron orientados en cuatro núcleos,⁵ permitiendo recuperar las matrices de lectura de las extrañezas y familiaridades del otro.

De esa forma entender la memoria como movimiento constante de capacidad transformadora de estructuras, y de intensificar la comprensión sobre el individuo. Como sugiere Todorov,

(...) la memoria no se opone en absoluto al olvido. Los dos términos para contrastar son la *supresión* (el olvido) y la *conservación*; la memoria es, en todo momento y necesariamente, una interacción de ambos. El restablecimiento integral del pasado es algo por supuesto imposible (pero que Borges imaginó en su historia de *Funes el memorioso*) y, por otra parte, espantoso; la memoria, como tal, es forzosamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente marginados, y luego olvidados. (...) un rasgo constitutivo de la memoria, esto es, la selección.⁶

Es por eso que puedo hablar de recuerdos y resignificaciones entre pasado-presente-futuro (colectivo-individual), pensando en las interacciones provocadas por las apropiaciones e intervenciones mediáticas y no mediáticas en el cotidiano del migrante para tornar próximo (familiar) el entorno-sujetos.

Dentro de ese contexto mayor que fue la investigación, opté por focalizar el artículo sobre uno de los temas instigadores del estudio cuando se profundizó en los enredos de la memoria: las redes de familiaridad,

⁴ Dinámicas que resultan del mantenimiento, articulación, entrelazamientos, combinaciones, tensiones y delineamientos de repertorios y experiencias culturales ligadas a la etnia, género, religiosidad..., de sujetos situados social y culturalmente.

⁵ (1) *Familiar*: contexto general del sujeto, interrelaciones entre las diferentes formas y modos de construcción de las estructuras culturales, sociales... y recuperación de la memoria de lo colectivo a través de las individualidades; (2) *Vivencias*: en el ámbito más específico del sujeto, en la vivencia/experiencia antes-durante-después del proceso migratorio; (3) *Comunicacional*: busca de las materialidades no mediáticas en las redes e interacciones de los migrantes, matrices definidas a partir de las interacciones que no hacen referencia a una materialidad mediática; (4) *Comunicacional-mediática*: articulando especialmente las instancias de materialidad mediática, la relación entre el sujeto y los diferentes medios de comunicación en términos de apropiación y dinamización.

⁶ TODOROV, Tzvetan. *La memoria amenazada*, p. 3.

quiero decir, los “ejercicios” que hace el migrante para tornar lo extraño familiar, y viceversa cuando deja un lugar de origen o no. Por lo tanto, busco reflexionar sobre los lazos que permiten vivir lo que caracteriza al estado de familia porque es configurado por interacciones en el sentido más amplio de la significación; i.e., *Familiaris* significa también, etimológicamente, persona muy allegada, amigo, además de los colaterales y afines a una situación. Estoy trabajando, entonces, en la constatación re-configuración cotidiana y micro de las relaciones espaciales (ocupar, estar en un lugar) y simbólicas (cultural, producto del sujeto).

Para lograr el objetivo propuesto organice el texto en cuatro tópicos que permitieran navegar por diferentes situaciones para reflexionar sobre la familiaridad constituida en las redes cotidianamente dibujadas en las diversas estrategias del sujeto migrante. Sirve esclarecer que la división revela categorías para analizar, i.e., a los efectos de estudio; por lo tanto, en el cotidiano se mezclan y mucho.

Por esa causa, la familiaridad es entendida como matriz más amplia al significado de familia de origen. Esto favorece pensar el establecimiento de lazos de identidad e identificación también con colaterales, i.e., los otros. En ese sentido, no podemos concebir la familiaridad si no la hacemos intervenir, al estudiarla, con otros factores que “nada” tienen que ver con ella. Esos lazos se elaboran en los actos de los sujetos, conflicto y concordia, como característica de interacción distante de lo monocromático.

Esos cuatro puntos son: la diáspora del ser migrante, donde busco salir de las definiciones del sentido común para entender la migración (pasar las fronteras materiales); dibujando las redes, posibilita contextualizar y comprender las dinámicas de los sujetos para trazar la familiaridad; desterritorialización-reterritorialización, permite entender los operadores para dinamizar la familiaridad; para continuar pensando, en el cual levanto algunas consideraciones a partir de la investigación y reflexión del artículo para propiciar nuevos engranajes y cuestiones sobre el tema.

Los tópicos que van a permitir discutir sobre la familiaridad son constituidos por las vivencias de los migrantes atravesadas por dos ejes entendidos como esenciales en la investigación. Uno constituido por instancias mediáticas (impresos, TV, Internet⁷...), el otro, por instancias comunicacionales (grupos de familiares, amigos, redes de migrantes, entidades de apoyo a las migraciones⁸...). Cabe señalar una articulación

⁷ La distancia entre comunicacional y mediático propuesta aquí no implica en desconsiderar la perspectiva comunicacional que atraviesa el uso de los medios de comunicación.

⁸ Entendidas como antropológicas a diferencia de las exclusivas a los medios de comunicación.

entre ambos ejes porque las instancias mediáticas se materializan en la dinámica de los usos y apropiaciones de los medios de comunicación.

En ese sentido, las prácticas culturales y comunicacionales, en las cuales el sujeto dinamiza la identidad, dan continuidad a la historicidad individual y colectiva. Cuestionadas por las confrontaciones culturales se articulan, forjando una nueva auto-interpretación, porque las familiaridades están sujetas al plano histórico de la representación y de la diferencia, al espacio público y, de esa forma, se mantienen entorno al acto de la traducción. Considerando que esta última palabra etimológicamente viene del latín significando “transferir, transportando entre fronteras”, los migrantes necesitan y deben aprender a habitar varias identidades y negociarlas en el nuevo escenario.⁹ Tales reconocimientos y diferencias permiten leer la familiaridad tanto en el espacio simbólico como en el concreto.

Por lo tanto entiendo en este contexto la familiaridad o tornar familiar, como acciones del propio sujeto sobre sí mismo (individual o colectivo) que implica una visión del entorno más alejado (el otro); reconociendo que ambas conviven en tensión. Es en esa dinámica de negociaciones de familiaridad que entiendo como el migrante llega al lugar de destino y viceversa.

Diáspora – ser migrante

No podemos pensar lo concreto de la construcción de lazos que posibilita establecer lo familiar en lo desconocido, sin entender en el proceso de la diáspora la articulación de operadores individuales y colectivos de reconocimiento donde el migrante se encuentra. Así la diáspora abarca representaciones mutables que constantemente están ofreciendo una “coherencia imaginaria” a un conjunto de identidades dinámicas.¹⁰

Por tal razón, dedico algunas líneas a reflexionar sobre el sentido de diáspora como fruto de significaciones múltiples. Aunque el sentido de la palabra etimológicamente sea extraído de los antiguos términos griegos *diá* (a través, por medio de) y *speiró* (dispersión, diseminar o dispersar)¹¹, se puede reflexionar sobre un proceso que va más allá del acto de salir corporalmente de un lugar o cuantificar espacial y temporalmente las salidas de individuos. Al pensar de esa forma corro el riesgo de sustentar la existencia de un punto de origen, por el contrario quiero entender al sujeto más allá del lugar ‘punto-cero’ en donde nació (metáfora del ‘útero-

⁹ HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade*.

¹⁰ HALL *apud* CASHMORE, *Dicionário de relações étnicas e raciais*, p. 170.

¹¹ CASHMORE, Ellis. *Dicionário de relações étnicas e raciais*, p. 169.

génesis’); en detrimento de la frase del rap Rakin “no importa de dónde eres, sino dónde estás”.¹² En ese sentido, estoy lejos de la determinación atribuida por un espíritu de Estado-nación que designa lo que es ser de ‘origen’ en contrapunto a la acción migrante de a-patria.

La matriz del concepto está y fue relacionada comúnmente a la experiencia judía; en ese sentido la connotación de diáspora, como categoría social, casi siempre fue negativa y exclusiva, además de asociada al desplazamiento forzado, pérdida y alienación. Tales características acabaron siendo transferidas a poblaciones como los armenios y los africanos.¹³ Abordar ese significado de manera más amplia me permite inferir, en la migración, la experiencia de la familiaridad como matriz que se teje en el propio proceso antes-durante-después.

Abril Trigo¹⁴ analiza el fenómeno (diáspora, exilio, migrancia) siempre como movimiento interior→exterior, quiere decir el acto de salir en sus diferentes modalidades; Hall¹⁵ presenta el mismo concepto en cuanto acto diaspórico. Yo entiendo de la misma forma los aspectos de la diáspora y sus motivaciones, pero añado que aquellos que quedan dentro de fronteras sin moverse físicamente también hacen parte de las configuraciones de la significación de diáspora. Porque las redes son entretejidas por los que salen y los que quedan. Por ejemplo, ese punto es esencial para comprender que los lazos familiares pueden ser fortalecidos independientes de lo geográfico porque la búsqueda de familiaridad se da tanto de un lado como del otro. Familiaridad con una situación extraña, como lo es la reestructuración del concepto corriente de familia-familiar. No sería una cuestión de tiempo y espacio, sino un atributo bastante complejo, porque el simple interés de pensar en migrar (proyecto de vida) coloca al individuo en la diáspora.

En esa línea entiendo que un movimiento o posibilidad de salida de un solo individuo es la diáspora que se reelabora en las instancias micro del tejido cotidiano. A primera vista parece contradictorio que un sujeto tenga que salir para encontrarse y reconfigurar lo familiar en lo mediato e inmediato. Reflexionar sobre tal punto admite caracterizar una matriz diaspórica en toda migración – no como desplazamiento corporal, interior→exterior – a través del cual el individuo se relaciona y establece lazos con aquello que lo recibe en su nueva condición.¹⁶ De

¹² *Ibidem*, p. 170.

¹³ *Ibidem*, p. 169.

¹⁴ TRIGO, Abril. *Memorias migrantes*, p. 45 [destaques del autor].

¹⁵ HALL, Stuart. *Pensando a diáspora*. Reflexões sobre a terra no exterior, p. 26-50.

¹⁶ Considero el sentido de recibir como acto de recepción de algo y no en el sentido de acogimiento,

forma corriente, tanto el que sale como el que queda enfrenta una nueva condición, desde ella establecerá sus cadenas familiares.

Puedo decir, en el marco de esta investigación, que las estrategias para configurar la familiaridad se estructuran sobre procesos, se quiera o no, de una cultura mediática donde lo no mediático también se hace presente. Eso demanda una observación más atenta, por parte de los que estudiamos sobre el tema, sobre las formas en que los migrantes reciben informaciones, sea por los medios de comunicación, las redes interpersonales o por caminos que aparentemente no serían mediáticos – que será discutido más adelante.

Al considerar lo anterior, parto del principio de interacción entre identidad e identificación, como siendo articulados y partícipes de la diáspora como fuera discutida. Hall comprende que el uso del concepto de identificación presupone extraer los significados tanto del repertorio discursivo como del psicoanalítico. Sin limitarse a uno de esos aspectos específicamente, “de su uso psicoanalítico, el concepto de identificación hereda un rico legado semántico. Freud lo llama ‘la primera expresión de un lazo emocional con la otra persona’”.¹⁷ Continuando, Hall distingue diferentes enfoques que configuran y comprenden la identificación, que en este texto posibilitan discernir sobre lo familiar: (a) lenguaje de sentido común; la identificación como reconocimiento de origen común, como características compartidas entre individuos. Un enfoque naturalista; (b) en el enfoque discursivo la identificación es una construcción no acabada, siempre en proceso.

Entiendo que el enfoque naturalista permite entender el proceso de la identificación como una dinámica de articulación, como dice al autor: una sutura, porque el ideal del yo se compone y tiene relación con las ideas culturales que no tienen por qué ser armónicas¹⁸. Hall distingue y procura dejar claro una evidencia de determinadas relaciones que existen entre identidad e identificación. La identidad no es neutra, por lo que permite ser entendida como “vacía de sentido”, parafraseando a Lipovetsky¹⁹, y no como sentido vacío porque la identidad expone el “vacío” a un constante “relleno” por no ser unificada ni única; lo que tensiona la artificialidad de las normas y leyes de identidad. Por eso, las identidades “están cada vez más fragmentadas y fracturadas, nunca son singulares, sino construidas de

donde se articulan actividades de índole social, político, religioso, emocional... me refiero en este caso a lo uruguayos en Brasil.

¹⁷ HALL, Stuart. “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad?’”, p. 16.

¹⁸ LAPLANCHE; PONTALIS *apud* HALL, p. 16.

¹⁹ LIPOVETSKY, Gilles. *A era do vazío*.

múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos (...) en un constante proceso de cambio y transformación".²⁰

Es en ese contexto que podemos pensar lo familiar, como juego de interacciones comunicacionales y mediáticas que dan sentido-significado a las experiencias resultantes de la condición diaspórica, presente en los hilos que tejen la identidad migrante.

Dibujando las Redes de familiaridad

¿Cómo son delineadas las redes que permiten lo familiar?...

Estuve de marzo a octubre, en Uruguay, fines de febrero a octubre y ta...volví porque...era demasiado para mí, entonces fue muy difícil adaptarme allá, y todavía con mi abuela, siempre es difícil vivir solo pero con mi abuela también fue complicado...obvio cada uno tiene sus cosas y es difícil viste, fue...distinto viviendo en un apartamento sola viste, dos mundos distintos, yo con 18 años y mi abuela con 77 entonces, había cosas que ta... [Uruguay de retorno Brasil].

Comprendo las interacciones propuestas en el estado de migración, como lugar estratégico a partir del cual son entendidas las dinámicas de familiaridad. Donde la comunicación pasa a tener un sentido más intenso, donde los tiempos históricos (culturales), tiempos subjetivos (personales), tiempos impuestos (globales-transnacionales) y tiempos sociales (familiares, grupales...),²¹ confluyen estableciendo aproximaciones entre matrices anteriores y contemporáneas en la producción del sentido de estar con el otro.

Tal acción que exige articulaciones para transformar lo exótico en familiar. Si llevamos el sentido para el teatro, sería como trabajar en la dinámica de lo obscuro, o sea, colocar en escena, poner en la escena, tornar visible aquello que está en los bastidores y que no debe ser actuado y visto. Como escribió Onetti, "nosotros, me incluyo, somos nosotros. Somos ajenos, somos visitantes que ven y graban sus miserias. Y, a veces, las escriben y publican. De ahí un leve pero inevitable muro de mudez ante el extranjero, un muro erguido con afecto y dudoso cariño".²² Esos actos demandan del migrante, un sentido *flâneur*,

El flâneur desarrolla, por lo tanto, su sensibilidad estética en las oscilaciones entre involucramiento y distanciamiento, en inmersión

²⁰ HALL, Stuart, *op. cit.*, p. 17.

²¹ MARTIN-BARBERO *apud* MALDONADO, Efendi. "Percurso metodológicos de Jesús Martín-Barbero".

²² ONETTI, J. Carlos. "Reflexiones de un reexiliado", p. 140.

emocional y descontrol, y momentos de registro y análisis cuidadosos de la 'cosecha aleatoria' de impresiones de las calles. No se trata de un don natural o de una habilidad heredada, sino de algo que comprende una pedagogía. El flâneur muestra la capacidad de reflexión característica del especialista cultural, artista, escritor, periodista, intelectual, científico social o detective.²³

En ese camino, además de los reconocimientos descritos, se deben contemplar y entender otros como el peso de los operadores socioculturales, la dimensión simbólica de acción cultural, la valorización de la diferencia como elementos modeladores de la familiaridad. Fornet-Bentancourt²⁴ llama la atención para el sentido de las interacciones entre culturas, como ejercicio de traducir el otro a nuestra medida de las cosas (matrices culturales de lectura), por medio de la cual aprehendemos las nuevas dimensiones del cotidiano en la visión de los otros. Se podría decir que es una traducción recíproca, porque lo interpersonal puede definirse como, "la habilidad para negociar los significados culturales y ejecutar las conductas comunicativas apropiadamente eficaces que reconocen las múltiples identidades de los interactuantes en un entorno específico."²⁵

De esa manera, retomamos la lectura realizada por Hall sobre la identidad traducida del sujeto, que por las confrontaciones cotidianas se articula también en una auto-interpretación que, entrecruzada en las prácticas delineadoras de las redes, hacen el día a día de las formas de relacionarse con los otros desconocidos y familiares, también a través de los medios de comunicación y sus productos.

También la configuración de ese país parte también de las interacciones no mediáticas. Da ahí las posibilidades de establecer distinciones, al estudiar la migración, entre una forma y otra de articular (mediática, no mediática) por ser justamente un proceso complejo que se elabora a través de las experiencias de los sujetos que la viven.

¿Cuál es la referencia inmediata que te llega de Brasil? Es la referencia que te llega a través de los medios de comunicación. Pero también la caipiriña y el bagayo. Claro, dulce de goiaba, el chocolate... del fraile que no me acuerdo cómo se llama. Claro, la margarina Primor. "Primor com sal". [Uruguayo que quiere migrar].²⁶

²³ FEATHERSTONE, Mike. "O Flâneur, a cidade e a vida pública virtual", p. 192.

²⁴ FORNET-BENTANCOURT, Raúl. *Lo intercultural: el problema de su definición*, p. 160.

²⁵ ALSINA, Miquel Rodrigo. *Comunicación intercultural*, p. 163.

²⁶ Las palabras de los entrevistados se transcriben manteniendo la fidelidad a su forma de expresarse.

Entiendo que lo mediático actúa como plataforma de lo no mediático, aunque el acto mediatizado se torna significativo y gana sentido para la lectura del otro, cuando es confrontado al cotidiano concreto, más allá de los medios de comunicación.

Tales relaciones, como movimientos de negociación, están trazadas como acontecimientos de fuerzas de poder ser y poder estar en el contexto del otro. La dimensión de intervención en otra forma de noción cultural, demanda atención en el sentido de comprender que allí hay tensiones, interpretaciones y lecturas que interactúan al entender al otro como no neutro, delante de lo que temen o esperan. Si los procesos comunicacionales de las interacciones pueden ser entendidos como de traducción, cabe entonces entender que tales acciones ponen en juego los lazos de familiaridad. En esa línea se pueden comprender las relaciones de cultura no solamente como uso instrumental, sino como esencia comunicativa “en la función constituyente que la comunicación desempeña en la estructura del proceso cultural (...) las culturas viven en cuanto se comunican unas con las otras y ese comunicarse admite un deseo y arriesgado intercambio de símbolos y sentidos”.²⁷

A seguir voy a detenerme en uno de los hechos más comunes y presentes en el contexto de la investigación, para entender mejor el camino hasta ahora recorrido. De esa forma podemos percibir cómo un acto tan simple, a la luz de lo que venimos reflexionando adquiere otra dimensión para el análisis sobre los lazos de familiaridad cuando la búsqueda de lo familiar se transparenta en algunos pedidos. Cuando un uruguayo que vive en Brasil retorna desde Uruguay es común que traigan, a los que quedaron en Brasil, noticias de las familias, amigos, periódicos y productos uruguayos que no hay en las tierras brasileras; por ejemplo, “la yerba uruguaya” de características diferentes a la brasilerá. Una interacción de lazos familiares tejida por envíos simbólicos cargados en aquellos productos como piezas que “en un rompe cabezas” se encajan para configurar lo familiar de una experiencia diaspórica. Articulaciones vivenciadas, “si alguien va... trae CD, diarios, dulce de leche”.

Vas con un objetivo, mandar guita, traer guita, porque no hay, y hay que pagar la casa porque está hipotecada, pagar el almacén, para papá, mamá. [Uruguayo en Brasil].

Eso posibilita entender lo referenciado con relación a las redes entretejidas por los migrantes, llevando en consideración los procesos de familiaridad. En las entrevistas, pude leer implícitamente una dinámica

²⁷ MARTIN-BARBERO, Jesús. “Globalização comunicacional e transformação cultural”, p. 68 [Traducción del autor].

de redes cuando recomendaban otro migrante para las entrevistas. Las recomendaciones dejaban ver datos “paralelos” sobre los otros, como: motivo de la emigración al Brasil, constitución familiar, tipo de trabajo... una dimensión dinámica de las redes como experiencia fundamental de la migración.²⁸

Por lo tanto, entiendo los individuos y los colectivos (de redes) como interacciones, ya que establecen comunicaciones como agentes de transformación porque atraviesan fronteras relativas al propio individuo. Acciones que penetran en lo cotidiano, participando de la estructuración de los ambientes, de los procesos de las interacciones comunicacionales de maneras diferentes. En eso se entiende el tránsito entre los mundos diferentes constituidos en los estilos de vivenciar la familiaridad en la experiencia migratoria.

En la cotidianidad, las personas mezclan elementos de su propio pasado, matrices culturales antiguas, transmitidas por sus grupos de pertenencia, *residuos* que constituyen parte de su presente, formas temporales actuales y expresiones de temporalidades de otras culturas, razas, continentes o etnias. Esos “*destiempos*”, presentes en un mismo espacio cotidiano, son un elemento fundamental para investigar la problemática de la producción de sentidos; los *tipos de usos* de los medios de comunicación de masa por los *públicos*; las *memorias* y los *imaginarios*.²⁹

Las redes de familiaridad pueden ser entendidas en dos dimensiones, una como proceso substancial, la otra, en el sentido antropológico³⁰ de individuos que negocian en el tránsito de mundos y estilos de vida diferentes. Aunque muchas veces no es consciente, los sujetos se tornan *go-between*s³¹, por la transferencia de informaciones en los canales de interacciones entre las vivencias culturales distintas.

Estaba, no sé, como que decepcionada conmigo misma porque no aguanté quedarme allá, ¿entendés?, porque no pude...no sé...dar con el estudio con...mis emociones de extrañar a mis padres, mis amigos, pero es lo mismo. O sea, ahora que estoy acá [Brasil] extraño mis amigos de allá [Uruguay] que los llegué a hacer, a mi abuela, a

²⁸ En las articulaciones entre migrantes aparecen ciertas organizaciones, como por ejemplo la Pastoral del Migrante en Porto Alegre (CIBAI – Centro Ítalo-Brasileiro de Assistência e Instruções de Migrações) que trabajan también a través de dispositivos mediáticos como boletines, folletos, e-mail, videos institucionales, programas de radio... para establecer contacto de familiaridad – en el sentido que vengo discutiendo.

²⁹ MALDONADO, Efendi. “Percurso metodológicos de Jesús Martín-Barbero”, p. 100.

³⁰ Tomando como líneas de referencias el trabajo de Gilberto Velho, 2001.

³¹ VELHO, Gilberto. “Biografía, trajetória e mediação”, p. 20.

mis primos, todo lo que quedó, entonces que ahora, está, no importa, estando allá o estando acá voy a extrañar igual. [Uruguay de retorno a Brasil].

También se puede implicar que las redes de familiaridad – grupos de contacto – no son simplemente “algunos actos” sueltos, sino enlaces de acciones que se extienden en el tiempo y sujetos migrantes por medio de recursos materiales y simbólicos. Tales hechos permiten entender lo familiar en la perspectiva de que “los individuos en general, más o menos organizados, categorías, grupos comunitarios y movimientos sociales participan de ese complejo proceso de demandas, reivindicaciones, presiones y contrapresiones”³². Es en ese espacio que se encuentran.

En el propio grupo “La Redota”³³, hay una búsqueda de las raíces (tradición) nacionales, no en el sentido de Estado-nación, sino en el cotidiano de las matrices de la comunidad imaginada que tejen el ser uruguayo. En las reuniones con el grupo, recuerdo que había en el escenario “cosas” muy uruguayas (del cotidiano), “tortas fritas”, “mate con yerba uruguaya”, “música uruguaya”, hechos que se tornaron tradición familiar por el acto cotidiano y no por lo folclórico. No obstante, esas *uruguayeses*³⁴ se entrecruzan con “cosas” brasileras, compartiendo la mesa con la “tortas fritas” estaban la “cuca” y el “pão de queijo”.

Es en esos momentos donde las definiciones de los límites se tornan poco claras, lo que hace que tradiciones diferentes, dentro de una sociedad y partiendo de los propios objetos allí expuestos y propuestos, se aproximen y tensionen. Se generan espacios donde la organización en redes permite espacios de identidad política, deportivas, de trabajo, de sobrevivencia... la familiaridad bosqueja un eslabón central en la cadena de la migración.

Eso es la dinámica del grupo...y eso también de que no nos centralizamos sólo en política, hay ruedas de truco, y de repente si no sale truco, nos sentamos y tomamos mate y hablamos de ‘bueyes perdidos’. (...) Nosotros tenemos una fiesta como tuvimos una noche de tango y convidamos los otros grupos, fue gente, mucha gente, gaúcha. Conseguimos la flor innata de músicos que tocan tango, uruguayos que están aquí, en Rio Grande do Sul, por acá son nossos amigos, amigo personal mío. [“La Redota”].

³² *Ibidem*, p. 26.

³³ Ver nota 3.

³⁴ Término utilizado por los entrevistados para referirse a las cosas (modismos, formas de hablar, al cotidiano, a lo micro...) de Uruguay.

Es importante rescatar que el sentido de familia vivido por un grupo aparece como lectura de otros grupos, en este caso, de uruguayos por el mundo (Estados Unidos, Canadá...) donde han establecido clubes. Cabe resaltar que los medios de comunicación uruguayos no hablan, al menos, del grupo "La Redota" en la región del sur de Brasil, por lo tanto las interacciones entre los migrantes allí parecen ser establecidas en la matriz de lo no mediático.

Pero también, por consiguiente, los medios permiten, a través de procesos por los cuales los migrantes elaboran sentidos y valores, relaciones (yo-otro) que se agendan conjuntamente con los procesos no mediáticos. Así, los elementos de sentido (noticias, telenovelas, por ejemplo) operados pelos medios de comunicación entran en el espacio "no mediático", delineando un escenario de confluencias sobre las cuales también se tejen como estrategia del cotidiano las redes de familiaridad. Allí se sustenta la intersección de los sistemas de significación y representación mediática como trama de las redes.

¿Personajes conocidos...? Xuxa, cuando tenía el programa en Argentina. Conozco a Ronaldinho por las noticias, el fútbol, es el más conocido. Noticias de Brasil, por los informativos que pasan en el cable. Brasil tiene perspectivas de mejorar, (...) eso también me motiva a probar suerte en Brasil. [Una semana antes de viajar para Brasil].

Al focalizar el estudio sobre los uruguayos en el sur de Brasil, podemos destacar la estrecha vinculación con Brasil a través de los productos mediáticos que llegan a Uruguay por la TV cable. No es en vano pensar cómo la familiaridad se teje, por ejemplo, través de la ventana de Brasil que es la Red Globo, tanto para los uruguayos que emigraron al Brasil antes de las trasmisiones por TV a cable, porque escuchan los relatos de lo que las familias-conocidos ven en Uruguay, así como los que quieren migrar y los que retornaron. Una cultura mediática configurada por programas de entretenimiento, telenovelas, noticias, como plataforma para saber leer familiarmente al otro.

Una conexión que no puede ser relativizada a lo folclórico, sino entendida como matriz que posibilita configurar los elementos que pueden permitir, a futuro, establecer las familiaridades. Así las identificaciones entre los sujetos, lectores y leídos, se establecen sobre estructuras ya aprendidas y que serán rediscutidas en los cruzamientos de otras y nuevas interacciones. A partir de esas lecturas, el sujeto organiza las referencias que le permiten delinear al otro para interactuar.

O sea todo lo que me entró de la cultura gaúcha fue a través de los sonidos, cassette, radio... básicamente eso. Me envió un CD, Marengo canta Noel Guarani, nativista, y después me envió una selección de música de conjuntos de Santa Catarina. En la página do gaúcho³⁵ bajo expresiones para estar en contacto con los grupos [uruguayo en Uruguay].

En ese contexto es que pienso en los usos y apropiaciones mediáticas para establecer vínculos de familiaridad con base en la dinámica cultural comunicativa. Entiendo usos y apropiaciones como socioculturales, en el sentido que vinculan los medios de comunicación a sus procesos de sociabilidad. Esa dinámica de apropiaciones posibilita entender las formas de mantener lazos con los que quedaron, como también entre grupos distintos de migrantes uruguayos, tornando conocido lo que es extraño.

Por carta cuando recién nos vinimos, escribía cartas y todos también me escribían, entonces fue una forma de mantenerme, hoy el contacto es entonces telefónico, por e-mail... Además de eso tenemos aquí dentro del instituto un núcleo de uruguayos que entre nosotros estamos siempre cambiándonos informaciones, otra forma esta persona que te digo de La Redota que también, de tiempos en tiempos nos mantenemos informados. [Uruguay en Brasil].

Por lo tanto los procesos comunicativos, mediáticos o no, conllevan singularidades que entrecruzadas por el movimiento de las matrices culturales fundamentan la estructura social del migrante. Los sujetos como productores de sentido articulan y establecen relaciones con los medios de comunicación. Martín-Barbero³⁶ reflexiona sobre el papel de los medios en el interior de las dinámicas culturales. Quiere decir que los medios no pueden ser pensados sólo como medios, sino como fines que participan en los modos de constitución y reconocimientos de los lazos con el otro.

La cotidianidad micro se refleja en las relaciones macro. Los procesos de reconocimiento, a través de las dinámicas de producción de sentido mediático, marcan y especifican los sujetos. Así las características y prácticas distintivas de los individuos son mediáticamente retomadas como criterios para determinar el ser migrante. En ese sentido, la aproximación – familiaridad – con la otra cultura reduce la cultura del otro; la imagen producida del otro, por alejamiento, se hace exótica y desde allí lo transforma-reconoce.

³⁵ La “página del Gaucho” está destinada a las tradiciones gauchas y al nativismo. El site es intitulado como “el site más grande sobre la cultura Gaucha en Internet”. Disponible en: www.paginadogauchos.com.br. Acceder en: 12/09/2004.

³⁶ MARTÍN-BARBERO, Jesús. “Dinámicas Urbanas de la Cultura”.

Considerar ese contexto, permite entender y problematizar cómo “las nuevas condiciones (...), que exigen la reinención de los lazos sociales y culturales, son a su vez las nuevas redes audiovisuales las que efectúan, desde su propia lógica, una nueva diagramación de los espacios e intercambios”.³⁷ Los medios de comunicación actúan operando un conjunto de marcas de sentido que son modificados en la propia circulación en el ambiente cultural,³⁸ reanudando el flujo constante de transformaciones de las mismas redes marcadas de sentido.

Desterritorialización ⇔ Reterritorialización

En este tópico y relacionado al anterior podemos ver con más claridad, aquello que Calvino³⁹ menciona en la voz de Marco Polo, comienzo a percibir mis espacios e historias cuando me alejo. Una sensación de extrañeza y familiaridad que, paradójicamente, en el desplazamiento de un lugar para otro colocan al sujeto en la situación de estar entre-lugar, entre-medio, entre-tiempo.⁴⁰

(..) la imagen que tenía, capaz que es la que tengo hasta ahora ¿no? De que fácil no iba a ser porque iba a estar sola, me iba a tener que manejar y siempre precisé a alguien para que me ayudaran a hacer las cosas (..) precisaba que me empujaran y allá [en Uruguay], estuve sola, y era como yo había pensado que iba a ser mas difícil capaz...y ahora capaz que volviendo [a Brasil], pensando, no era tan difícil sino que yo me lo complicaba mismo capaz que era porque no me quería quedar realmente y me lo hacía mas difícil también para tener una excusa para volver. [Uruguaya de retorno a Brasil].

Aquella paradoja se torna más intensa en la voz del señor Palomar⁴¹, el sujeto procura que de aquella superficie muda parta alguna señal, “un guiño” que la destaque de las otras porque aspira a significar. Es en esa búsqueda que se comprenden las configuraciones de redes del migrante para vivir la familiaridad.

Por tal motivo entiendo en ese escenario los procesos comunicativos, vividos por el colectivo-individual, siendo configurado en interacción entre los procesos mediáticos (materialidades y lógicas de los medios de comunicación, p.ej.: noticias vía periódicos-Internet, telenovelas...) y los

³⁷ GARCÍA CANCLINI, *apud* MARTIN-BARBERO, Jesús. “Dinámicas Urbanas de la Cultura”, p. 163.

³⁸ MOUILLAUD, Maurice; et al. *O jornal*. Da forma ao sentido, p. 51.

³⁹ CALVINO, Italo. *As cidades invisíveis*.

⁴⁰ [in-between; time-lag] BHABHA, Homi K. *O local da cultura*, p. 10.

⁴¹ CALVINO, Italo. *Palomar*, p. 101-103.

procesos no mediáticos (encuentros, reuniones, conocidos...). Es verdad que esa división merecería una discusión específica del campo, pero en este caso tiene el valor de entender en el espacio de la migración y de cómo un proceso sirve de plataforma para el otro en las dinámicas de familiaridad. Así ambos operadores participan en la encrucijada de las redes que el migrante va dibujando en un lugar “de otro”. Porque es con base en esas matrices que el sujeto va a leer los acontecimientos cotidianos, que son puestos en movimiento al construir los ambientes de lectura sobre la trama yo-otro.

Brasil, se asemeja mucho a la idiosincrasia así de la alegría del español, el español es muy divertido (...) Yo lo asimilo mucho, yo lo comparo al brasileño, el que le llega más cerca, ojo, no es igual, el que le llega más cerca al brasileño es el español. [Uruguayo que retornó].

...la profesora que tuve me acuerdo era, esa era típico la imagen que te podés hacer, esa era bien así, la imagen que te podés hacer de un brasileño sin conocer nada, esa era típica ves? (...) Era super energética, vivía todo el tiempo así al mango, a toda velocidad, macanudísima. [Uruguayo que quiere migrar].

Las matrices de familiaridad no pueden ser entendidas si no se advierten durante el proceso de construcción, porque la percepción de los otros, que todavía no están en el campo de la representación, “consiste en un doble movimiento, de las cosas hasta el espíritu, pero también del espíritu hasta las cosas y, por eso, los contenidos *percibidos* tienen siempre un ingrediente subjetivo que nos impide alcanzar cualquier certeza sobre la realidad”.⁴² Ese primer movimiento permite entender el segundo, el de la *representación*, como consecuencia también de las interacciones entre los sujetos y las cosas (p.ej., materialidad mediática), formando un mundo algo diferente al de él. Así hay producción a través de la interacción, e de esa forma el sujeto se dinamiza como agente activo donde él mismo es también objeto de sus representaciones y lazos, delineando las propias y ajenas matrices culturales.

La investigación sobre los uruguayos, permite entender que no hay territorialización exclusivamente en el momento que se llega a un lugar determinado, sino antes, cuando se configuran las matrices de lectura para la interacción y relaciones posteriores. Esas matrices anteceden con informaciones, mediáticas o no, la salida desde un determinado lugar. Lo que permite pensar, como fue mencionado antes, que la migración

⁴² PROTÁGORAS apud PERRUSI, Artur. *Imagens da loucura*, p. 17; [Destacues del autor].

no es exclusiva del movimiento corporal por una frontera. Con base en tales matrices se proyectan los desplazamientos, donde los operadores fundadores de yo-otro van a encontrarse en esas mutuas lecturas.

En esos movimientos de lectura se confeccionan los rituales de desterritorialización que dibujan otra geografía en contrapunto a la territorialización, porque traduce el otro en nosotros. Por consiguiente, los atravesamientos mediáticos y no mediáticos, demarcan nuevos lazos colectivos que reestructuran la dualidad familiar-extraño, donde los fragmentos culturales de un y otro lado son re-significados.

Lo que pasa es que Uruguay es más abierto a los extranjeros, hay otra cuestión de cultura, de interés en temas profundos (...) En Uruguay es más fácil sacar los documentos, menos burocráticos para poder trabajar. [Uruguayo en Brasil].

Hay en juego una serie de conceptos y elementos que permiten avanzar un poco más en la reflexión, posibilitando entender cómo son articulados los procesos de lectura para componer el sentido de familiar. Se puede discutir la territorialización – de ese grupo de migrantes –, a través de la dinámica de apropiación de los productos mediáticos brasileiros, y entender tal proceso como matriz tejida en función de los lazos que se preparan para y por una desterritorialización.

De todos esos uruguayos que conozco ya están todos, casi todos más integrados, entonces hay un contacto pero no un contacto de sobrevivencia y sí un contacto social. [Uruguayo en Brasil].

Yo empecé a identificarme con Uruguay cuando volví, yo estaba muy resentida con el Uruguay cuando estaba allá, yo veía más las contras. [Uruguayo que retornó].

La articulación entre desterritorialización y territorialización, se da con relación al primero, por las representaciones que amplían el patrimonio cultural y simbólico. Con relación al segundo, se piensa en las dinámicas a partir de las cuales el sujeto aprende, reconoce, entiende y conceptualiza el escenario de allá para localizarse. No podemos desconocer que ambos movimientos están encuadrados en lo político-geográfico cuando dice “no es para todo el mundo”. En ese juego de modo de ser y estar en el mundo, se configuran “ontologías” del ser y deber ser migrante, en detrimento de un querer ser.

Hace casi 4 meses que estoy acá en Brasil, (...) por supuesto indocumentado (...) esperando que algún día podamos tener otra ley de extranjería. [Nuevo integrante del grupo “La Redota”].

Pero si vos ves que la migración misma que ahora se enfoca de manera folclórica en las telenovelas... tuvo su lado jodido también... yo creo que si vas a cortar la cosa en poquitas palabras, Brasil nunca fue muy amigo de los inmigrantes... cuidado, el Brasil institucional, no el brasilero, ojo, hay que separar las cosas. [“La Redota”].

Por lo tanto es necesario que comprendamos esos movimientos como una situación de fuerzas que dan sentido a la migración – considerando que puede no ser concretada corporalmente – para un “vivir fundamentado” en los nuevos procesos culturales del lugar de destino. En ese sentido es la transformación de la cultura familiar cotidiana. Por ejemplo, los productos mediáticos (noticias, folletos...) son dinamizados como instrumentos de exploración (configurados en la materialidad de los usos, “¿Qué se hace con esa información, dato...?”) para el conocimiento del nuevo espacio. Los procesos de territorialización permiten movimientos de sentido para reconocer y entender, en el escenario que se encuentra o va a migrar, imágenes de la vida colectiva posibilitando y permitiendo compartir innumerables temáticas de “otra” realidad social en elaboración.

Eso pensando con base en que la sociedad no es dada, sino configurada por diferentes discusiones e instrumentos de representación, que proporcionan imágenes de lo colectivo, como destaca Anderson⁴³, que permiten intervenir en las experiencias propias y ajenas.

Para continuar pensando...

Al finalizar quiero dejar algunos puntos que posibilitan continuar caminando en las reflexiones sobre una situación o fenómeno, como lo es la migración, que al parecer es cada vez más presente. Digo “al parecer”, porque el hecho de que ahora, por diversos medios, se hagan más explícitas esas vivencias no quiere decir que sean nuevas; ellas nos acompañan desde siempre, pueden tomar espíritus diferentes en el caminar de los tiempos, pero eso nos llevaría a otra e interesante discusión.

En ese sentido, se quiere comprender las existencias de las diferentes formas de ser/estar con el otro – colectivo de familiaridad. Es en esas formas que los procesos migratorios pueden ser entendidos conjuntamente con las marcas de lectura sobre los otros. Dichas marcas son constructoras de sentidos de migración. Se podría decir que estamos delante de una acción lúdica y, por lo tanto, caótica (calidoscopio y palimpsesto) inherentes a las dinámicas que promueven y proponen constantes significaciones a las matrices de una “estática” que el ser extranjero le agrega a la diáspora.

⁴³ ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*.

Las dimensiones de las redes con Uruguay y los uruguayos, no se trazan aisladas a las producidas con Brasil y los brasileros, por ejemplo. La experiencia permite, a las dinámicas de delineamiento, reconstituir las matrices culturales de lectura. El Uruguay se dibuja nuevamente de manera constata, la familiaridad se reconfigura como en aquellos espejos de los laberintos que redimensionan los cuerpos porque dibujan sentidos diferentes conforme el caminante se traslada entre los espejos.

Son también actos en la dinámica de la memoria, donde son rescatados los residuos de las matrices culturales, tanto en los usos de los medios de comunicación como en los modos de comunicarse que de ellos surgen. Los migrantes dibujan *Uruguais* (o lugares anteriores al destino donde se encuentran) por medio de acciones complejas que se transportan a través de los intersticios individuales y colectivos por bienes culturales mediáticos y no mediáticos, reestructurando lo vivido en perspectiva, actualidad y retrospectiva.

Por tal motivo destaco que la diáspora no es únicamente física, porque es preciso entenderla como vivencia en momentos iniciales de la decisión de mirar. Pensar el lugar-destino, cómo, cuándo, los contactos... son operadores básicos de ese acontecimiento antecediendo el atravesamiento de las fronteras. Pensar "la idea" de emigrar lo configura en "soy migrante". No comprender la migración en esa dimensión es no entenderla como proceso.

Eso en el sentido de las relaciones sociales y situacionales de bagajes simbólicos que atraviesan la dimensión yo-otro y nosotros-ellos, como el espacio que está moldeado por las negociaciones de las redes de los colectivos migrantes en el escenario externo.

A la luz de todo eso destaco que sería interesante continuar investigando sobre la migración-diáspora de las personas que "quedan en el lugar de origen" (familiares, p.ej.), tensionando la propuesta de sentido interior→exterior. Eso quiere decir, entender los procesos para preguntarnos, ¿Qué diáspora es esa?

En el transcurso de la investigación dos "nudos" generaron esa idea. Uno de ellas se sustenta en las percepciones que tuve de las personas con algún conocido o familiar migrante (relación estrecha además del grado de parentesco, pienso en las relaciones directas) y no pueden verlos. El otro, en las entrevistas con los que retornaron y con los que tienen como proyecto migrar. Ambas experiencias, permitieron entender esa otra dimensión de la diáspora. En ese sentido, la propuesta busca entender la diáspora también de quien se queda, así comprender los tejidos y procesos que dibujan el nuevo mapa de desplazamiento.

Surgen también otras preguntas... ¿Qué será preciso, en el fondo, entender por interacción-familiaridad en el escenario de la migración? ¿Se reduce a redes (en el más amplio de los significados)? ¿Cómo se reestablecen los lazos familiares?

Buscar responder puede permitir avanzar en el tema, a fin de evitar ingenuidades y confusiones reduciendo todo a elementos monocausales y determinantes de una interacción social, por lo tanto, compleja.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas - reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo Cultura Económica, 1997.
- BHABHA, Homi. K. *O local da cultura*. Belo Horizonte: UFMG, 1998.
- CALVINO, Italo. *As cidades invisíveis*. Rio de Janeiro: Globo; São Paulo: Folha de São Paulo, 2003.
- _____. *Palomar*. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.
- CASHMORE, Ellis. *Dicionário de relações étnicas e raciais*. São Paulo: Summus, 2000.
- FEATHERSTONE, Mike. "O Flâneur, a cidade e a vida pública virtual", in ARANTES, Antônio (org.) *O espaço da diferença*. São Paulo: Papirus, 2000.
- FORNET-BENTANCOURT, Raúl. *Lo intercultural: el problema de su definición, in "Balance y perspectivas"*. Intercultural. Paris: UNESCO, 2001.
- HALL, Stuart. "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?", in HALL, Stuart; GAY, Paul du (orgs). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- _____. *Pensando a diáspora*. Reflexões sobre a terra no exterior, in *Da diáspora*. Identidades e mediações culturais. 2003.
- _____. *A identidade cultural na pós-modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.
- LIPOVETSKY, Gilles. *A era do vazio*. Ensaio sobre o dualismo contemporâneo. Lisboa: Relógio D'Água, 1983.
- MALDONADO, Efendy. "Percurso metodológico de Jesús Martín-Barbero", in *Revista Fronteiras - Estudos Midiáticos*. São Leopoldo: Unisinos v. III, n. 1, 2001.

- MARTIN-BARBERO, Jesús. "Globalização comunicacional e transformação cultural." in MORAES, Denis de. *Por uma outra comunicação*. Mídia, mundialização e poder. Rio de Janeiro: Record, 2003.
- _____. "Dinámicas Urbanas de la Cultura." Conferencia presentada en el seminario *La ciudad: cultura, espacios y modos de vida*. Medellín, abril 1991, in *Revista Gaceta de Colcultura*. Instituto Colombiano de Cultura, n.12, diciembre 1991.
- _____. "Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación", in BELTRAN, L. Ramiro (org.). *Comunicación y espacios culturales en América Latina*. Cátedra de la UNESCO de comunicación social, 1994, p.151-165.
- MOUILLAUD, Maurice; PORTO, Sérgio D.; DUARTE, Adriano R.; et al. *O jornal. Da forma ao sentido*. Brasília: Paralelo 15, 1997.
- ONETTI, J. Carlos. "Reflexiones de um reexiliado", in *Confesiones de un lector*. Madrid: Alfaguara, 1995.
- PERRUSI, Artur. *Imagens da loucura: representação social da doença mental na psiquiatria*. São Paulo: Cortez; Recife: UFPE, 1995.
- ALSINA, Miquel Rodrigo. *Comunicación intercultural*. Barcelona: Atrophos, 1999.
- TODOROV, Tzvetan. *La memoria amenazada*. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe (Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales) Acceder en: 07/08/2005.
- TRIGO, Abril. *Memorias migrantes*. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya. Montevideo: Trilce, 2003.
- VELHO, Gilberto. "Biografia, trajetória e mediação", in __ (org). *Mediação, cultura e política*. Rio de Janeiro: Aeroplano, 2001.

